



ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS

ISSN 1850-6747

**Biernat, Carolina y Ramacciotti, Karina.
Crecer y multiplicarse: la política sanitaria
materno-infantil argentina 1900-1960,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Biblos,
2013, 165 págs., ISBN 978-987-691-215-0.**

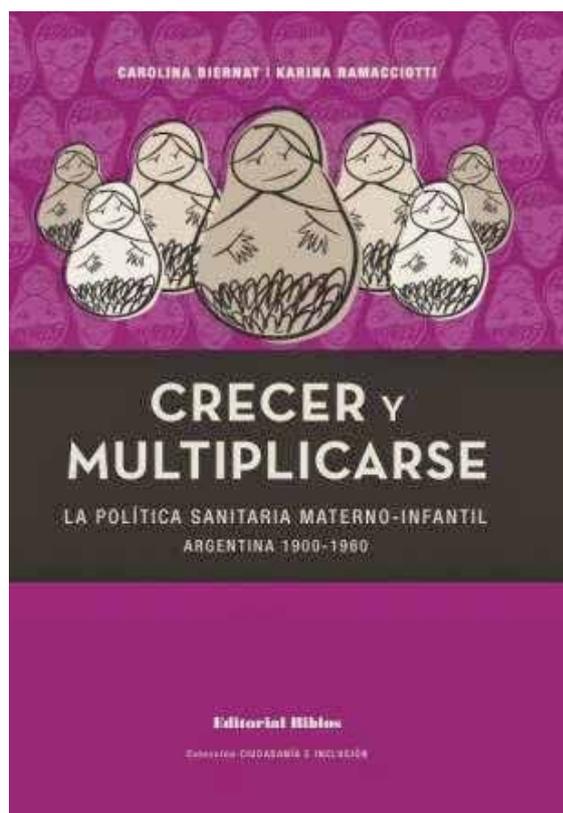


Lic. Patricio Simonetto

*Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria,
Universidad Nacional de Quilmes.*

Buenos Aires, Argentina.

patriciosimonetto@gmail.com



El último libro de las historiadoras Carolina Biernat y Karina Ramacciotti es el resultado de un trabajo arduo de indagación y reflexión. El mismo pretende pensar la construcción de las políticas materno-infantiles en la primera mitad del siglo XX, donde crecer y multiplicarse, se torna un filamento continuo, una posición epistemológica y una aspiración, desde la cual se han tramado las políticas públicas en el período. El escrito utiliza un variado corpus documental, que involucra a diversos voceros y actores, desde periódicos masivos o de fuerzas políticas a publicaciones oficiales. Asimismo, logra mantener una descripción densa que no descuida una escritura clara y ordenada.

El trabajo de las autoras insiste en una problemática que parece impermeable al paso del tiempo: la maternidad y la primera infancia. Una intersección donde se desliza la política y la vida, o donde estos términos se entrelazan, en grandes marcos donde se inscriben y se deciden el destino de grandes capas de la sociedad, una zona donde pujan los intereses económico-políticos, pero también donde interceden los sentimientos. En su narrativa, el pasado aparece en relación intrínseca a un presente, y es allí donde se destaca el fulgor de la escritura. En desnaturalizar la frialdad de las palabras, para quitar el velo de lo considerado como "natural", y advertir al lector que su reflexión atiende también a nuestro presente acerca de tópicos que aún no han llegado a conclusiones definitivas como la natalidad, la mortalidad infantil y los derechos femeninos.

El libro se encuentra articulado en tres grandes ejes. En primer lugar, el campo de ideas que atañen a la cuestión de la población. En segundo lugar, las políticas estatales que

han intervenido en este sector. Por último, los modos de organización que ha asumido la formación estatal en relación a esta problemática durante la primera mitad del siglo XX. A pesar de desarrollar su narración, en un equilibrio constante, entre un conjunto de actores que incluyen sindicatos, cuerpos intelectuales, grupos económicos y el mercado, existen dos claros focos de atención: el Estado y el binomio madre-hijo/a.

En primer lugar, la reflexión sobre el Estado busca dar cuenta de las disputas en el interior de la formación estatal durante los diversos gobiernos, desde una óptica que privilegia al mismo como un espacio donde se organiza lo político a través del conflicto. Una zona, donde se consolidan actores tecnocráticos y formaciones de saber-poder que intervienen sobre la maternidad y la niñez. De este modo, el texto recorre las discusiones poblacionistas de principios del siglo XX y la transición demográfica hasta los inicios del Peronismo. Por distintas vías de análisis, las autoras logran dar cuenta de las tensiones que se ponen en juego sobre la trama de esta problemática. Las disputas entre movimientos sindicales, sociales y políticos y el mercado. Desde quienes buscan defender los derechos de las mujeres trabajadoras, hasta los empresarios que se proponen, a través de distintos artilugios, soslayarlos evitando contratar mujeres o culpabilizando a las madres que ingresaron al mercado laboral por el aumento de la mortalidad infantil. Lo cierto es que este análisis, mantiene siempre una mirada tensa. Por un lado, se reconocen los derechos adquiridos y las políticas estatales asumidas (o se las cuestiona) pero, asimismo, se la piensa en relación al segundo foco mencionado, como políticas que naturalizan el binomio madre-hijo, que le quitan historia y tienden a eternizarlos como una formación natural.

Esta doble tensión les permite a las autoras desarticular dos formaciones dóxicas. Por un lado, aquella que tiende a asumir como natural la "función" maternal como elementos constitutivos del campo moral femenino. Secundadas por el cuerpo de los estudios de género, se revela a esta relación como una construcción social. Pero asimismo, las autoras explicitan un análisis de la Eugenesia como un cuerpo heterogéneo, donde muchas veces, las lecturas en clave bio-política tienden a ignorar que significaron importantes avances en materia de derechos sociales para mujeres y niños que se encontraban vulnerables frente a un mercado voraz y agresivo. Es decir, el trabajo presenta un equilibrio entre dos reduccionismo, aquel que entiende los derechos solo como "progreso" y aquel que lo reduce solo a un modo de control. En el texto los derechos sociales se configuran como un entramado de inclusión y exclusión, garantía y normalización, el principio y el fin, continuidad y ruptura. Lo que se figura, es una forma heterogénea de pensar la política, donde el descentramiento de las teorías críticas de lectura no se deriva en la condescendencia.

El segundo punto central, como hemos desarrollado en los párrafos anteriores, es la construcción del binomio madre-hijo



en relación a las políticas públicas. Es decir, la constitución de un cuerpo de saberes y de discursos, en torno a este núcleo, como potencial garante del crecimiento cuantitativo y cualitativo de la población, como una garantía del desarrollo de la nación. Este punto es crucial en el texto, puesto que a partir de la demarcación de un campo de atención, un tópico de interés, en la agenda estatal, las autoras montan la dinámica histórica, el conflicto de interés que emergía entre clases y grupos sociales ante un problemática que excedía el mero carácter estadístico y en el cual se ponían en juego la vida de mujeres y niños. Biernat y Ramacciotti no solo dan cuenta de los distintos cambios asumidos por los variados sectores políticos hacia este binomio sino, también, los cambios de percepción que estos actores configuraron al calor de estos desplazamientos. De este modo dan cuenta de que en este período opera un cambio de percepción ante la muerte de un infante, es decir que, si como dijimos dan cuenta de que el imperativo moral maternal es una construcción social, asimismo, se demuestra que las condiciones sociales de constitución del estatuto maternal varían dentro de determinados patrones, y que como todo campo moral, en él se inmiscuye algo del dominio de lo sensible, se alteran los patrones de objetivación de lo subjetivo. Se traman en estos cambios de relaciones formas de significación distintas, que aunque gravitan siempre sobre el significante materno, alteran los modos sociales de percepción de la vida, del bienestar y por ende, de las expectativas y aspiraciones relacionadas a aquello tan delgado que llamamos vida.

Como señalé al principio de la reseña, cabe resaltar que el texto parte de una decisión epistemológica que consiste en pensar el pasado en relación estrecha con el presente. La historia de las políticas estatales en relación a las relaciones filiales se vuelve urgente en cuanto hay continuidades y rupturas en las problemáticas. Las autoras nos redirigen al campo de la política como un lugar de decisión y de acción sobre las condiciones de existencia, en el cual se dirime el futuro.

Por último, al calor de las conclusiones expuestas en el libro, las autoras proponen una nueva agenda de investigación. En primer lugar, analizar el lugar de las demandas sociales, levantadas por sectores de trabajadores, académicos y políticos en la construcción de las políticas sociales. En segundo lugar, indagar el campo de acción de las sociedades benéficas y mutuales. Por último, extender el análisis de las políticas empleadas por la formación estatal a nivel federal, buscando ver las particularidades, continuidades y discontinuidades en la construcción de este proceso en el territorio nacional.